

## EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 7 de Enero de 1881.

REVISTA SEMANAL  
DE CONOCIMIENTOS UTILES.

### Conservacion del hierro.

Hace mucho tiempo que los indus-  
triales de ciencia trabajan en vano por  
encontrar una sustancia que preser-  
vara de la oxidacion al hierro y al  
acero, que, como es sabido, son los  
dos metales de más aplicacion á la  
industria.

Una feliz casualidad acaba de ha-  
cer lo que no consiguieron una mul-  
titud de experimentos. La naturaleza  
nos dá esa sustancia, sin necesidad  
de recurrir á la química.

Hay en la provincia de Natal, co-  
lonia inglesa del Sur de Africa, una  
planta medicinal que se encuentra  
en grandes cantidades, cuyo jugo se  
observó que dejaba en la hoja del  
cuchillo con que se cortaba, una ca-  
pa gomosa extraordinariamente del-  
gada, y adherente.

El cuchillo con que se cortaba una  
de esas plantas no se enmohecia ja-  
más.

Semejante observacion dió margen  
á una porcion de experimentos á  
cual más satisfactorios, que permi-  
ten asegurar que el jugo del enforbio  
en cuestión, es un verdadero preser-  
vativo contra el moho.

El hierro y el acero, protegidos  
por el jugo de la planta, no se enmo-  
hece ni aun bajo la acción del agua  
salada.

Como la planta crece á orillas del  
mar, pudieron hacerse múltiples y  
variadas experiencias, que todas ellas  
confirmaron los primeros resulta-  
dos.

Una de ellas fué la de disolver cier-  
ta cantidad de esa goma de enforbio  
en espíritu de vino y aplicar la tin-  
tura que resultaba á una plancha de  
hierro: el alcohol se evaporó, como  
era natural; pero la goma quedó in-  
tacta. Así preparada la plancha, se  
sumergió en el mar, continuando,  
sin embargo, en buen estado de con-  
servacion.

Posteriormente se hicieron ensa-  
yos en grande escala aplicando la  
goma á la quilla de algunos buques,  
dando este experimento el resultado  
satisfactorio que se esperaba.

Las propiedades preservativas del  
enforbio no varían al trasportarse  
aquel, desde el hemisferio austral al  
nuestro.

Ensayos hechos en Inglaterra de-  
muestran hasta la evidencia que el  
hierro y el acero, preparados en la  
forma indicada, resisten perfecta-  
mente á la acción corrosiva del agua  
de los docks.

En Natal se ha probado además que  
el barniz del enforbio pone los ár-

boles al abrigo de las terribles hor-  
migas blancas, que son en aquel  
pais una verdadera epidemia de los  
bosques.

Es imposible desconocer la gran  
importancia de semejante descubri-  
miento, que como hemos dicho, se  
debe á una feliz casualidad.

### El Almirante del Canadá.

Este roedor, que Linné clasificó en  
el género *Castor*, que el castor  
propriamente dicho, frecuenta  
también las aguas dulces.

Su piel es muy buscada por los  
manguiteros. Este animal, llamado  
ahora *fiber ribethens*, difiere mucho  
del castor *fiber* y se parece al cam-  
pañol, especie de murciélago vola-  
dor. No tiene la cola prolongada en  
forma de paleta, y presenta en sus  
caracteres osteológicos varias parti-  
cularidades notables. Sus costumbres  
son poco más ó menos las del cas-  
tor. Vive en grupos más ó menos nu-  
merosos, construye su vivienda en  
los bordes del agua. Los pieles rojas  
los cazan activamente, porque su  
piel es objeto de un gran comercio.

Los myapótamos, designados tam-  
bien con los nombres *conia*, *coy-  
pous* y castores de los pantanos, son  
grandes roedores de la América me-  
ridional, cuyas costumbres son igual-  
mente acuáticas y cuyo pelo se em-  
plea para la confeccion de fieltros.

En otros tiempos se exportaban  
las pieles de estos animales en gran  
número, de Buenos Aires y de Mon-  
tevideo, con el nombre de recoon-  
dra nutria ó nutria de América. En  
1830, los cazadores de las inmedia-  
ciones de estas dos poblaciones en-  
viaron á Inglaterra cincuenta mil y  
en la misma época se evaluó en  
30,000 el número de las que sumi-  
nistró la provincia de Entre-Ríos.  
Es sensible no haber podido encon-  
trar en la Memoria sobre la Repú-  
blica Argentina, publicada por la  
comision de la Exposicion de 1878,  
ningun dato acerca del estado ac-  
tual de este ramo del comercio, lo  
que hace suponer que ha perdido su  
importancia.

Los lamters son unos bonitos pe-  
queños roedores, cuya piel, sin te-  
ner gran valor, se utiliza por los  
manguiteros. En Alemania se ven-  
den anualmente doscientos mil.  
Se procede á su destruccion por sus  
malos instintos y lo perjudiciales que  
son á la agricultura. Efectivamen-  
te cada uno de estos animales se  
construye en la tierra una vivienda  
compuesta de una pieza para des-  
cansar, de corredores, más ó menos  
numerosos y una cueva para alma-  
cenar las provisiones que recogen  
durante el verano, á fin de asegurar  
su existencia en la estacion de los  
frios. Uno solo de esos almacenes  
contiene con frecuencia de tres á  
cuatro hectólitros de trigo ú otros  
granos.

Para hacer estas minas se sirven  
de sus patas anteriores, y para tras-  
portar las provisiones se valen de  
sus abajones, especie de bolsas en  
comunicacion con la cavidad de la  
boca, y colocadas en el espesor de  
los carrillos. Estos roedores no se  
conocen en la parte occidental de  
Europa; pero en el Rhin, particu-  
lamente en Sajonia, son muy co-  
munes. En las montañas de la Siberia  
puntos de Armania, el gobierno  
acuerda primas para su destruccion.  
En un solo año, en las afueras de  
Gotha, se cogieron 111,817. La piel  
del lamters es ligera y duradera,  
pero no se emplea.

### Valle y montaña sub-marinos.

Los periódicos ingleses publican  
los informes siguientes sobre un va-  
lle sub-marino descubierto última-  
mente en el mar de las antillas.

El gulfstream, la gran corriente  
de agua caliente que sale del golfo  
de Méjico y atraviesa el Atlántico  
para venir á bañar las costas occi-  
dentales de Europa y templar los ri-  
gores del invierno en la parte Norte  
de este continente, vá á ser sometido  
á un examen detenido. Los ame-  
ricanos han comenzado ya este tra-  
bajo con el vapor *Blake*, de la mari-  
na de los Estados Unidos, que ha he-  
cho últimamente sondeos, dragados  
y observaciones sobre la temperatura  
del mar de las Antillas, á fin de re-  
conocer las causas de la corriente  
oceánica. Estas investigaciones han  
tenido un resultado interesante por-  
que se ha descubierto un inmenso  
valle submarino en la parte Oeste de  
este mar; esta vasta depresion de la  
costa terrestre se extiende entre las  
islas de Cuba y de la Jamaica y de  
la bahia de Honduras. Tiene una  
longitud de 700 millas por un ancho  
de 80. No tiene nunca menos de  
unas dos millas de anchura, en ese  
valle, á escepcion de algunos puntos  
en donde se elevan cimas submarina-  
s, y su profundidad no es ménos  
de unas tres millas y media en un  
lugar situado á 20 millas al Sur del  
Gran Cajman. Esta isla, que no  
sumerge apenas más de 20 piés sobre  
el nivel del mar, es en realidad la  
cima de una montaña que se eleva  
de su parte á 20,568 piés encima del  
valle sub-marino y alcanza por con-  
secuencia una altura que excede las  
de todas las montañas de la Amé-  
rica del Norte. Resulta de este he-  
cho que la montaña Azul de la Ja-  
maica se eleva á 29,000 piés (altura  
del Himalaya,) sobre este valle sub-  
marino.

### Profundidad máxima del mar.

La mayor profundidad del mar,  
observada hasta hoy, lo ha sido por  
el buque de guerra americano, el

*Tuscarora*, enviado por su gobierno  
á una exploracion científica. En e-  
Norte del Pacífico, entre los 44°55  
de latitud N. y 152°26' de longitud  
O., el plomo de la sonda no ha lle-  
gado al fondo hasta la asombrosa  
profundidad de 8,513 metros, que  
equivalen á 5 millas geográficas y 1  
enlace.

### CRONICA.

Ante una numerosísima concu-  
rrencia tuvo anoche lugar en los sa-  
lones del Circulo Atenéo una de las  
conferencias que con tan brillantes  
resultados se vienen dando en dicho  
local.

La guerra y la civilizacion fué el  
objeto de la de anoche, estando á  
cargo del Sr. Barrachina. Ante  
todo manifestó el orador que el tema  
seria objeto de otras conferencias  
que oportunamente se anunciarian  
para desenvolverlo cumplidamente;  
y por tanto que en la presente tra-  
taria tan solo de la edad antigua;  
arrancando su historia desde la apa-  
ricion del hombre, explica las cau-  
sas de formacion de este, y que obe-  
diendo al principio de diversidad  
para sintetizar la armonia no todos  
los pueblos eran iguales ni en incli-  
naciones, ni en civilizacion ni en fuer-  
za: de esta diversidad y de la aspi-  
racion constante á ser más, nacia  
los motivos de guerra, que traen co-  
mo consecuencia visible un mal;  
pero como verdad invisible el comu-  
nicarse la ilustracion y sembrar por  
tanto torrentes de civilizacion. En el  
estudio de la historia de los pueblos  
se ocupó de los reinos de Nínice,  
Babilonia, Egipto, Grecia y Roma,  
explicando en cada guerra de estos  
pueblos la civilizacion sembrada; es-  
tendiéndose un poco más en las gue-  
rras de Roma con Cartago, porque,  
dijo interesarnos á nosotros más por  
el gran torrente de civilizacion lle-  
vado á nuestra Nacion por la domi-  
nacion romana.

Concluyó por hoy diciendo que si  
bien la guerra, es un mal inmediato  
es un bien civilizador y por ende  
calificándola de mensajera de la ci-  
vilizacion.

Los concurrentes salieron altamen-  
te satisfechos y prodigando mereci-  
dos aplausos al orador.

Segun noticias parece que los mer-  
cados de plomos se presentan firmes  
en Inglaterra, y los precios sostenidos  
15-7-6. Es pues probable un alza den-  
tro de breve tiempo.

Hoy á las doce del día, estaban  
sacudiendo una alfombra en medio  
de la glorieta de S. Francisco.